



Editorial- La máscara

Por Romina De Luca

Todos los proyectos de la era Macri incluyen más o menos las mismas palabras. Vamos a formar al ciudadano del siglo XXI: talentoso, creativo, crítico, emprendedor, alfabetizado digitalmente, cooperativo, adaptable. Para eso, pretenden valerse de lo “bueno” de la herencia anterior -he ahí la machacona insistencia de continuidad con la Ley de Educación Nacional y toda la impronta normativa ya fijada por el Consejo Federal de Educación bajo el kirchnerismo- y de modelos exitosos, como el finlandés. Al igual que el kirchnerismo, entienden que el formato de la escuela argentina es obsoleto. Del nivel inicial a la formación docente pasando por la escuela secundaria todo debe “aggiornarse”, revisar qué se hace en la escuela, cómo, dónde, con quién y para qué. Hay que promover una “inteligencia social” que genere un pensamiento nuevo y adaptativo para “aprender a aprender”, nos dicen. Implica un pensamiento “transdisciplinario”.

La noción del “aprendizaje incentivado” sería el último grito de la moda educativa: que el alumno descubra guiado por su docente y por la tecnología, con trayectorias flexibles y “significativas”. No extraña que implique dos cambios: un nuevo vaciamiento curricular a partir de la vuelta de las “áreas” y la reducción del tiempo de exposición del

docente a un 30% de las horas de clase, en el restante y mayoritario 70% el alumno aprende “solo” gracias a un docente orientador y facilitador. Currículum por proyectos, trayectorias flexibles, horarios flexibles, evaluaciones flexibles. El bloque pedagógico llega a la escuela secundaria y de un plumazo se elimina la repetición. Bienvenida la “promoción acompañada” y la evaluación colegiada. El quinto año de la secundaria pasará a ser un año “integrador y formativo del más allá de la escuela”. Ese más allá no es más que la dedicación de la mitad del tiempo escolar a las pasantías y al trabajo para las empresas. La otra mitad, al emprendedorismo. O sea: como trabajo para todos no habrá, que se arreglen. Se propone menos tiempo en la escuela y más en clubes, comedores, ONGS, instituciones artísticas, culturales y sociales, organismos públicos. Ya el Fines 2 lo hizo y el macrismo va por más. La implementación de la jornada extendida es sencillamente eso: un nuevo vaciamiento curricular que precariza las condiciones de estudio y de trabajo docente. El programa nacional ya tiene nombre: “la escuela sale del aula”. Metáforas cero.

El terreno se prepara también para el desplazamiento liso y llano de nosotros, los docentes. No es claro cómo se rearmará la caja curricular, los cargos, las parejas pedagógicas, o el uso del tiempo

de exposición rebajado al 30%. Hay que eliminar las clases magistrales porque el alumno, ahora, aprende solo. Tampoco se sabe cuál será la nueva matriz de contenidos más allá de la bolsa donde se reagruparán. De cara a la flexibilización proponen un ¿sistema? denominado “gamificación”, esto es, videojuegos educativos donde la superación de cada nivel del juego implica la progresión en la adquisición de los contenidos. Quién, cómo y para qué elaborará la nueva herramienta es algo que no sabemos. La idea que subyace es clara: el alumno no aprende porque se aburre y hay que adaptar la escuela a una estructura placentera y moderna con raigambre en la vida cotidiana de nuestros jóvenes. A eso se suman guías online y el combo ya está listo. Vamos hacia un currículum mínimo pero sólido, aducen, como en Finlandia. Si a ellos les dio resultados ¿por qué a nosotros no? Vamos hacia un esquema de educación personalizado, como en Finlandia porque si a ellos El problema es que Argentina no es Finlandia. Acá, por lo menos 7,6 millones de chicos sufren carencias estructurales, niveles que se mantienen en forma invariable desde la década del '80. Desde la década del '70 el promedio salarial de los trabajadores no para de caer y se consolida una enorme fragmentación en el conjunto de los trabajadores: una

capa de desocupados creciente, trabajadores en blanco, en negro, precarizados, tercerizados. El enorme ajuste en marcha explica la nueva oleada de la reforma educativa. Hay que fragmentar aún más la escuela ¿Cómo aprenderá solo un alumno que no comprende lo que lee? Las estadísticas lo muestran. Una vez más, vamos a meter la tierra bajo la alfombra. Que pase y siga, siga. ¿De qué nuevas tecnologías disponen y cómo las usarán nuestros alumnos? Hablamos de esos que viven en condiciones de extrema precariedad, esos que no acceden a los servicios básicos como agua y cloacas, cuyos hogares funcionan con tendidos eléctricos precarios. ¿Son esos los que van a aprender a distancia?

Hay que decirlo. No estamos ante recetas nuevas. Que las distintas realidades regionales requieran contenidos mínimos, básicos y flexibles es un “descubrimiento” de Frondizi que tomó Onganía en su escuela intermedia, recuperó Alfonsín pasando por Perón y Videla hasta llegar a Menem y Cristina. La profundidad con la que se avanza en materia educativa también depende de la correlación de fuerzas y de la agudización de la degradación social. Se viene un nuevo “genocidio educativo”. La degradación, en clave de habilidades, avanza a toda prisa.

Misiones- Una profesión imposible

Por Rafael Vázquez

En las últimas horas se conoció una lamentable noticia en la provincia. El CGE se vio obligado a otorgar, acción judicial mediante, una licencia médica a una compañera que sufre esquizofrenia.¹ En efecto, a pesar de contar con las recomendaciones médicas pertinentes, los médicos del CGE consideraron que la docente en cuestión se encontraba en plena capacidad para ejercer frente al aula. Teniendo en cuenta esta situación vale la pena plantearse una serie de problemas.

¿Porque nos enfermamos?

Existen sin dudas múltiples causas que sirven para explicar las recurrentes enfermedades que afectan la salud de los compañeros, infraestructura escolar, condiciones de higiene de los establecimientos, etc., pero conviene centrarse particularmente en una: el régimen laboral docente. En otra oportunidad mencionábamos la necesidad de los compañeros de “vivir” para la escuela, es decir, condenarse a extensas jornadas de trabajo mañana, tarde y noche para llegar a un salario miserable. Si a esto agregamos el tiempo considerable que el docente gasta en moverse de una escuela a otra, lo que queda difícilmente puede ser catalogado como vida. Exponernos al extremo de nuestras capacidades

físicas y mentales sin duda contribuye a que vivamos enfermos. La patronal gusta reprocharnos el hecho que “vivimos pidiendo licencia”, ahora bien, nada dice sobre las condiciones que generan este fenómeno. Desde su punto de vista el docente debe estar frente al aula a toda costa por lo tanto deniega las licencias médicas a los compañeros. La razón de esta actitud debemos buscarla en la optimización de recursos, léase ajustar gastos a costa de nuestra salud. Esto último no constituye una realidad exclusiva de los docentes misioneros valga de ejemplo el doble presentismo- ítem aula- en Mendoza o los intentos de Vidal en Buenos Aires, en igual sentido. En la provincia de Santa Fe, la tablita médica dispone cuántos días podemos perder la voz, engriparnos, tener bronquitis, gastritis, etc. De lo que se trata en definitiva es que aceptemos, a costa de nuestra integridad física asistir al trabajo a como dé lugar, eso sí a cambio la patronal le ofrecerá un reconocimiento monetario a nuestro esfuerzo y dedicación. En resumen, espejitos de colores por nada menos que nuestra vida.

Qué hacer/ Contra la cultura del trabajo.

Los compañeros que pertenecemos a la **Corriente Nacional Docente**

Conti-Santoro nos oponemos a reducir nuestra vida al trabajo. Esto implica pelear por dos cuestiones, que están directamente relacionadas con el punto anterior. En primer lugar, reclamar una reducción de la jornada laboral, llevándola en principio a lo que estipula nuestro estatuto, 30hs. cátedra como máximo (Art. 82). Esto nos lleva indefectiblemente a redefinir la pauta salarial. Como puede ver compañero, el tema presenta varias aristas. No podemos seguir tolerando extensas jornadas o dobles cargos, que solo permiten llegar, a los compañeros con máxima antigüedad, a un 90% de la canasta de miseria. Tenga en cuenta que su salud está en juego. Por lo tanto, es nuestra tarea luchar por una recomposición histórica de nuestro salario, es decir, por un salario inicial igual a 2 canastas básicas. Tiempo libre y salario como para llegar a fin de mes, ¿le agrada? ¡Imposible!, me reprochará. Le recuerdo que en la década del 30 el salario inicial docente para un solo cargo cubría más de 2 canastas totales para un grupo familiar con 3 menores. Ese y no otro debe ser nuestro horizonte.

Por otro lado, luchar contra la degradación de nuestras vidas, implica pensar y proyectar una sociedad distinta. Compañero, si quiere dejar de enfermarse y poder realizar las actividades que desea (recreativas, formativas, etc.)

debe pelear por el socialismo, lo que conlleva en el plano educativo priorizar una formación científica que permita a nuestra clase el desarrollo de una conciencia revolucionaria. Hoy el sistema solo le ofrecerá a usted y a sus alumnos una degradación permanente de su formación, en primer término, pero también de su vida. La tarea entonces no se agota en una necesaria recomposición material, se trata además de recuperar nuestra vida (esa que es tan breve, tan corta) y con ella nuestra salud.

1 Primera Edición, 18/6/2017.

¡Vení a militar con nosotros!

Sumate a la Corriente Nacional Docente

Conti-Santoro

-Contra la degradación y el embrutecimiento:

-Por una educación nacional centralizada

-Por una organización nacional docente

unificada

-Por el reconocimiento del carácter

intelectual del trabajo docente

-Por una educación socialista

-Por un instrumento político al servicio de la

transformación social

Desde cualquier lugar del país

facebook.com/LaContiSantoro



Buenos Aires- Las paritarias del pan y la cebolla

Por Martín Rodríguez

Finalmente, los primeros días de julio se cerró la paritaria docente en la provincia de Buenos Aires. Después de una de las huelgas más largas de los últimos años y la movilización de cientos de miles de docentes, una larga tregua iniciada los primeros días de abril (solo quebradas por algunos paros nacionales o provinciales) y las elecciones sindicales en el medio, amedrentamientos varios, descuentos y amenazas de recupero de días caídos, los docentes conseguimos poco, muy poco. A partir del 28 de junio, la paritaria entró en la recta decisiva. Un final pre-anunciado: nuestro salario, tarde o temprano, iba a ser el convidado de piedra. Ya lo dijimos. La huelga de inicio del año se levantó el 8 de abril sin conseguir nada a cambio. Un gesto de “buena voluntad” de cara a la campaña electoral que el gobierno supo aprovechar. Con el tiempo a su favor, el gobierno estiró la presentación de propuestas nada superadoras. Mayo brilló por su ausencia y recién en junio luego de dos paros, uno convocado por las Multicolores el 9 de junio y otro convocado por la Celeste el 14 de junio corrida por el descontento de las bases, el gobierno maquilló su oferta y aprovechó para “capitalizar” el dinero ya invertido a cuenta de adelantos. La oferta que “destrabaría” el conflicto fue dibujada por Baradel y matizada por Vidal. Baradel sacó pecho afirmando que habían roto el techo salarial logrando un aumento del 27,4%. Como si fuera poco, declamaba haber derrotado el intento de Vidal por imponer el presentismo y desenmascarar su intento de ajuste ya que el acuerdo mostraba que plata siempre hubo. Por su parte, Finocchiaro expresó su satisfacción al haber alcanzado un acuerdo equivalente al 24% con los docentes en las aulas y a través del dialogo democrático. Ahora podía irse tranquilo a gestionar la Nación. La propuesta fue aceptada el lunes 3 de julio por parte de la Celeste, a través de una “encuesta” en las escuelas y rechazada por las conducciones multicolores en las asambleas realizadas el 30 de junio en cada una de las seccionales opositoras. Pero ¿en qué quedamos? ¿Obtuvimos un 24% o un 27,4%? Veamos.

Juntando monedas

El gobierno provincial buscaba imponer una pauta salarial del 18% pero guardaba la posibilidad de cerrar por unos puntos más, tal como ocurrió en la mayoría de las provincias. Para el año 2017, la recomposición que se firmó es de 21,5%. Los aumentos serán en dos tramos. El primero es de un 11% acumulado para abril en tres cuotas, el segundo del 10,5% llega recién en el mes de septiembre, es decir, la cifra total se cobra casi a fin de año. Además, dentro de este porcentaje de aumento la mayoría se destina a las sumas remunerativas no bonificables, esto quiere decir que si usted es jubilado, el aumento que reciba será mucho menor. Este es un punto importante porque esa, y no otra, será la cifra de referencia que el gobierno tomará para negociar en 2018.

Como ni el gobierno espera que la inflación baje, la paritaria se firmó con “cláusula gatillo”. Si la inflación medida por el INDEC supera el 11% del primer aumento en el periodo abril-junio, en julio se activa la cláusula gatillo, solo para compensar la diferencia entre abril y junio. Para que la cláusula se active en el segundo semestre hay que esperar que el INDEC haya establecido la inflación anual correspondiente a todo el 2017. Es decir, luego de perder poder adquisitivo mes a mes, el gobierno se ¿comprome-



te? a reconocer algo. Pero a no abusar de su generosidad. La cláusula claudica el 31 de diciembre. El 2018 es otro cantar. Si bien el gobierno convocará a paritarias en noviembre, si no se llega a un acuerdo, y la inflación sigue su escalada los primeros meses del 2018 cercenarán aún más el poder adquisitivo de los flacos bolsillos docentes. Sí, se trata de un pésimo arreglo.

¿Por qué Baradel festeja un 27,4%? Bien, como parte de la recomposición salarial se toman los dos adelantos que fueron percibidos a lo largo de este año a cuenta de paritaria y se iban a descontar en futuros sueldos. Todas las partes coinciden en señalar que esa es la recomposición de la pérdida salarial del 2016 y todos callan que se trata de ítems en negro que no se computan en el salario básico. Sí, el famoso bono en negro. Si va a festejar que no entregaron el presentismo, yo no estaría tan seguro. El paquete final adiciona dos cuotas en concepto de Materiales Didácticos de \$800 cada una, con carácter no remunerativo y pagado vía FONID. La primera se abona con el salario del mes de agosto, sujeto a los días trabajados entre marzo y junio. La segunda cuota será abonada con el salario del mes de septiembre por la cantidad de días trabajados entre julio y septiembre. Nuevamente la Celeste incorporó estos dos bonos a la cifra total. Acá encontramos dos mentiras más, por lo menos. En primer lugar, estos montos se cobrarán por única vez. En segundo lugar, en este ítem se aplica una clausula

por presentismo encubierta. Todos aquellos que hemos adherido a los paros convocados percibiremos una cifra menor a los \$800.

Luchar por otra vida

Esta paritaria del hambre nos perjudica a todos. Es necesario realizar un balance correcto de lo sucedido y pertrecharnos para el próximo combate. En el plano político, la victoria de Vidal, Bullrich y Finocchiaro los consolida no solo den-

Siendo que todos los partidos políticos y las organizaciones de izquierda tienen injerencia en uno y otro sindicato, nunca se pronunció una acción en común más allá de los paros nacionales y una marcha de antorchas convocada por el gremio porteño. Estas acciones podrían haber colaborado en los esfuerzos para sostener la movilización. Un segundo punto fue el qué hacer ante la carpa itinerante y la tregua otorgada por la dirección provincial. Ya lo dijimos, la huelga debería haberse continuado, pero si se resuelve levantarla hay que mantener la dirección política. Pudimos haber elaborado una “contra carpa” clasista para nuclear a todos aquellos conflictos en los cuales la izquierda tenía un rol fundamental como dirección. Podríamos haber construido un espacio para visibilizar la etapa de ajuste y represión que veníamos sufriendo y hacer agitación política.

Si bien el desgaste era evidente, al menos podríamos haber intentado sostener una experiencia política independientemente de las direcciones. Imagínense un lugar en donde se hubieran dictado talleres, cursos de formación política, se proyecten películas, se discutan y aborden los problemas que encaramos diariamente, etc. Con una organización eficiente, se podría haber garantizado su eficacia. Por último, es vital para las luchas que vienen, tomar como ejemplo lo que está sucediendo en Santa Cruz. La táctica de los paros alternativos no convence a nadie porque dio sobradas muestras de ser inútil ¿Quién está dispuesto a hacer un paro solitario de 24 hs luego de haber sufrido descuentos significativos? En el sur, los compañeros demostraron que es necesario ir avanzando con medidas graduales hasta llegar a consolidar una fuerza capaz de hacerle frente al gobierno kirchnerista. A su vez, estrecharon lazos políticos y sindicales con otros gremios que sufren lo mismo que padecen los docentes. Médicos, estatales, judiciales y docentes marchan juntos por las calles del sur. ¿Entiende por qué insistimos? Hay que diferenciarse. Hacerlo implica no solo una discusión de métodos. Si bien los métodos hacen una diferencia, se trata de diferenciarse programáticamente y no solo en las formas.

Si las fuerzas no dan, hay que buscar la forma de concientizar a los compañeros, explicarles y prepararlos para futuras batallas. Hemos obtenido un acuerdo que no alcanza siquiera a cubrir una mísera canasta familiar. Este 21,5% apenas nos deja algo más que la posibilidad de acceder al pan y la cebolla. Con esos dos bonos de \$800 que recibiremos (y solo parcialmente), apenas cubriremos lo que gastamos diariamente en materiales de trabajo. Ya es hora de darle fin a esta situación miserable. Porque somos socialistas, porque somos seres humanos, queremos vivir y no sobrevivir. Las paritarias del hambre son una oportunidad más para denunciar a la educación burguesa por lo que es, al tiempo que se trabaja para transformarla en su contrario.

Nacional- Un “Plan Maestro” del capital

Por María Paz López

En pleno conflicto por la paritaria docente y el mismo día en que Mauricio daba a conocer con cara de compungido los “alarmantes” resultados de la Prueba Aprender 2016, el gobierno enviaba al Congreso un proyecto de ley para promover reformas pedagógicas con el objetivo de cumplir las 108 metas que se puso el macrismo para “mejorar” la calidad de la educación en nuestro país. En líneas generales, el proyecto le reconoce a la Ley de Educación Nacional, un espíritu modernizante e inclusivo pero señala algunos déficits en relación a los ritmos y a la necesidad de dirigir algunas políticas hacia los sectores más pobres. Para este fin, las metas planteadas como más relevantes serían: garantizar la universalidad de la sala de tres años y la jornada extendida; mejorar los niveles de los estudiantes en matemática, ciencias sociales y lengua; disminuir la deserción escolar en la escuela media; lograr que todas las escuelas tengan acceso a internet; mejorar la carrera docente...pero querido docente, usted ya sabe, cuando la limosna es grande hasta el mendigo desconfía.

Aunque la mona se vista de seda...

Miremos con lupa estas metas. Para llevar adelante la cobertura universal del nivel inicial desde sala de tres es necesaria una ampliación en la oferta de jardines, ampliación que el Estado no pretende llevar a cabo sino por medio de una “renovación de las propuestas pedagógicas”, de una “reconceptualización de la organización y gestión de los jardines de infantes”. ¿Qué significa esto en concreto? Que van a seguir proliferando los jardines comunitarios con los cuales el gobierno se desentiende de la educación inicial dejando en manos de clubes, organizaciones sociales o sociedades de fomento la responsabilidad de proveer la infraestructura para esta ampliación. La LEN y su gestión comunitaria le viene como anillo al dedo al macrismo máxime porque reconoce que 1 de cada 3 en sala de 3 asiste a establecimientos no reconocidos oficialmente...

En el mismo sentido va la preocupación por la deserción escolar. La evaluación que hace el macrismo en relación a la sanción de la obligatoriedad de la secundaria en el 2006 y a la Asignación Universal por hijo en el 2009, es que se logró masificar el ingreso a secundaria pero no el egreso. De hecho (nobleza obliga) el avance del macrismo en este punto respecto del gobierno anterior



es que, mientras el kirchnerismo ocultaba las cifras para no tener que hacerse cargo de los tristes resultados, la gestión PRO los reconoce: sólo 4 de cada 10 alumnos que inician la escuela secundaria llegan al último año y sólo 3 se reciben en tiempo y forma. Ahora bien, si usted cree que Cambiemos va a hacer algo distinto para revertir la situación, se equivoca compañero porque la solución no es otra que el perfeccionamiento de la estrategia kirchnerista. A saber: titulación exprés. No nos olvidemos que el macrismo ya prorrogó el Plan Fines 2 hasta el 2019 y deja asentada su intención en el Plan Maestro al señalar que “las distintas políticas que se han desarrollado para incrementar la terminalidad del nivel secundario deben continuar”. Por si no quedó claro, deben continuar (según el gobierno, claro) los planes de terminalidad exprés. Dos días a la semana de cursada durante tres años no puede significar otra cosa que más vaciamiento curricular. Más degradación. ¿La calidad? bien gracias.

Este Plan también presume que, debido a la necesidad de adaptarse a los cambios en el mundo y a la proliferación de las nuevas tecnologías, en cuatro años el cien por ciento de las escuelas tendrá acceso a internet. Esta meta resulta chistosa para cualquier docente que conoce las condiciones de las escuelas donde estudia la clase obrera y sufre en carne propia las pésimas condiciones de infraestructura, el frío en invierno debido a los problemas de gas, a los días sin clase por falta de agua y de mantenimiento en general. Por eso, causa gracia la meta de que todas las escuelas vayan a tener conexión a internet como propone el Plan si consideramos, además, que la mayoría de las escuelas dispone de una conexión a internet de tipo “doméstica” que colapsa cuando se conectan varios usuarios. Ni consideremos las provincias donde las comunicaciones colapsan cuando caen dos gotas de lluvia...

Si usted aun guarda un poco de esperanza en los gobiernos burgueses puede estar pensando que estos problemas de infraestructura pueden ser solucionados con esta gestión. Se equivoca. Pero para que no le queden dudas, le contamos cómo pretenden solucionar estos déficits el Plan Maestro: “Convocando a todos los organismos públicos, empresas, sindicatos y organizaciones sociales para el desarrollo de proyectos específicos que permitan terminar la escuela secundaria a través de ofertas alternativas de calidad”.

Precisamente, con este punto se vincula la meta de incorporar la jornada extendida en las escuelas primarias, que tan alentadora puede sonar a los oídos de algunos papás (porque resolverían la situación de ubicar a sus hijos durante todo el día, cuando ellos deben trabajar y no pueden hacerse cargo, cuestión por demás generalizada y entendible para el conjunto de la clase obrera). Si miramos el ejemplo de la Ciudad de Buenos Aires y lo cruzamos con aquello mencionado en el Plan Maestro vemos que más horas de clase no necesariamente se traducen en mejor educación. ¿Por qué? Las escuelas están sobre-pobladas y un mismo edificio suele tener dos o tres instituciones repartidas en diferentes turnos, o bien, varios turnos. Por ello, y porque no se están construyendo más escuelas, la jornada extensiva debe llevarse a cabo fuera de la institución. En clubes, bibliotecas, sindicatos, ongs, organizaciones sociales, etc. Es decir, para que se efectivice la jornada extensiva se habilitarán lugares que no están pensados para funcionar como escuelas con el riesgo que ello implica para la salud física (y ¿por qué no? mental) de alumnos y estudiantes. Por otro lado, se delegará parte de la tarea docente a otros docentes contratados ad hoc: los talleristas inscriptos fuera del Estatuto. Dónde, con quiénes y para hacer qué hablan de la degradación que ya está en marcha en la nueva propuesta.

Un plan poco novedoso

El Plan Maestro se inscribe en la

tendencia descentralizadora que los sucesivos gobiernos desde Frondizi para acá vienen profundizando. A pesar de enunciados a favor de la educación y del rol del Estado en ella, lo cierto es que desde 1956 no existe ninguna contratendencia para revertir la fragmentación de la educación. Largo proceso que acompañó la degradación de la sociedad por el cual las escuelas fueron convertidas en aguantaderos donde nuestros pibes no van a recibir educación de calidad sino a ser depositados. Las escuelas como cajas vacías nos reducen a realizar una tarea degradada y degradante. No extraña que la reforma de la formación docente forme parte del paquete del Plan Maestro y se enumere para ella las mismas vaguedades que acompañan al resto: formación tecnológica, segunda lengua, trabajo en equipo, didáctica y mucho “liderazgo” para la formación inicial. Quienes prometen mejorar el salario, ofrecieron paritarias del 18% y propusieron aumentar la explotación docente vía “formación continua” y presentismo. En criollo: a juntar papelitos de cursos de capacitación sobre “habilidades blandas” y a no faltar. La zanahoria no es desdeñable: prometen eliminar a los docentes taxi concentrando horas por escuelas. No obstante, el peligro latente es la pérdida del trabajo lisa y llanamente. La reforma promete avanzar en una reducción de contenidos (disciplinas básicas) y readecuación del resto vía proyectos por escuelas. Nada nuevo. La descentralización de la educación es una constante en materia curricular, administrativa, de recursos y financiamiento y en la formación docente desde hace al menos cinco décadas. La descentralización implicó la adecuación del currículum a las necesidades de fuerza de trabajo en cada región. El resultado: provincias pobres con escuelas pobres y degradadas. La descentralización es el vehículo de la degradación, la forma en la que el currículum se vacía y reduce abaratando el sistema educativo. No extraña que, en clave de ajuste, estemos frente a una nueva oleada descentralizadora y que la reducción del currículum esté a la orden del día. Prometen cargos, sí, pero el vaciamiento curricular dejará a miles en las calles.

El Plan Maestro es un eslabón más en una larga cadena que profundiza la degradación educativa. No hay nada nuevo bajo el sol. Una vieja estrategia que solo va a profundizar el declive. No pueden hacer otra cosa que adornar con bellas palabras la miseria a la que nos llevan. Compañero no te dejes engañar, es hora de empezar a actuar diferente si queremos obtener otros resultados.

El Correo Docente

AÑO 2 - Nº 11 - JULIO DE 2017

Buenos aires -ISSN en trámite
Editora Responsable: Romina De Luca
Diseño: María Paz López
Redacción: Salcedo 2654 (CP: 1259)

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento: docentes@razonyrevolucion.org

Si quieres contactarnos con nosotros escribinos a elcorreodocente@razonyrevolucion.org
[facebook.com/ElCorreoDocente](https://www.facebook.com/ElCorreoDocente)
www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores. Asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

Brutos y baratos

Romina De Luca



Descentralización y privatización en la educación argentina (1955-2001)

Ediciones ryr

Lee El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

www.razonyrevolucion.org
[facebook/periodicoelaromo.com](https://facebook.com/periodicoelaromo.com)



Entre Ríos- Por una Multicolor entrerriana

A nadie toma desprevenido la necesidad de la unidad de los luchadores en el sindicato docente de la provincia. El pantano en el que se encuentran las dos grandes agrupaciones sindicales, los Celestes (con su política derrotista en beneficio de los gobernadores peronistas) y la Rojo y Negro (con su frágil equilibrio de movilizar por el ajuste provincial, pero no el nacional a favor de sus aliados radicales y del PRO) dan por resultado un solo afectado: el colectivo docente de la provincia.

Pero decíamos, es necesaria la unidad de los luchadores. En la provincia de Entre Ríos se está viviendo un fenómeno que otras provincias conocieron hace unos años atrás: los militantes de base con mayor convicción política y sindical encuentran apoyo en sus compañeros de escuela pero su tarea tiene por techo la burocracia sindical. Dicho de otro modo, la base los empuja para arriba y a la izquierda, pero se topan con las estructuras burocráticas del sindicato. En diferentes departamentos van naciendo organizaciones, atomizadas por ahora, que se reivindican clasistas y combativas: Paraná, Concepción del Uruguay, Colón, Concordia. En muchas seccionales, esta fuerza ascendente tiene posibilidades de ganar secretarías y disputar congresales. Pero con eso no alcanza para enfrentar el conjunto de la política educativa provincial. No alcanza para hacer saltar a la burocracia. Tenemos que seguir el ejemplo de nuestros compañeros en otras provincias y construir la herramienta política para ganar.

La docencia de todo el país se tiñe de Multicolor

Hace décadas que la izquierda viene colocándose como referencia para el conjunto de los docentes. En Mendoza la izquierda dirigirá, por cuatro años, el principal sindicato de la provincia: el SUTE de los docentes. En la provincia de Buenos Aires, en las elecciones de mayo, el frente Multicolor revallidó su poder en el seno de los docentes con nueve seccionales propias (La Matanza, Tigre, Quilmes, Ensenada, Escobar, Bahía Blanca, Marcos Paz, General Madariaga, Berazategui). Tiene presencia en numerosas seccionales en el sindicato docente de Neuquén ATEN Neuquén Capital, Cutral Có, Plottier, Zapala, Piedra del Águila, Rincón de los Sauces, Picun Leufú, Junín de los Andes, El Chañar, Añelo y Andacollo. En la provincia de Santa Fe controla seccionales de dos grandes departamentos, el histórico AMSAFE-Rosario y el más reciente de General López. El SUTEF Tierra del Fuego, ADOSAC, Ademys en la Ciudad de Buenos Aires y la lista podría ampliarse. Para conquistar todos esos espacios, ha construido una herramienta -el frente Multicolor- logrando aglutinar a todas las agrupaciones clasistas y combativas. Esos frentes son la expresión de una demanda de las bases para superar a la conducción celeste que dirige el sindicato.

La Multicolor es el instrumento que se está dando el conjunto de la clase obrera docente para combatir el reformismo y superar el estado de fragmentación.

Mientras los asalariados de los grandes gremios industriales (SMATA, UOM, Petroleros, etc.) tienden a posiciones conservadoras, docentes y estatales tienden hacia la izquierda. El conjunto de nuestros compañeros de todo el país empieza a identificar a la burocracia como gestora de la miseria salarial actual, esa donde un docente con un cargo apenas cubre la mitad de la canasta familiar, de lo mínimo que necesita para no ser pobre. Lejos, muy lejos de la década del '30 cuando el salario cubría por lo menos el equivalente a más de dos canastas familiares de hoy.

Los personajes que nos llevaron a esa miseria salarial, laboral, que aplaudieron todas las reformas que destruyeron a la educación y volvieron un sinsentido nuestra tarea difícilmente puedan sacarnos del atolladero. Por eso, tenemos que sacarnoslos de encima nosotros. Debemos quitarles la conducción de AGMER.

Vamos por una Multicolor entrerriana

Hoy día, en nuestra provincia, las diferentes agrupaciones tenemos problemas prácticos comunes, lógicos por ser emergentes de la situación particular que nos toca vivir: Las agrupaciones mayoritarias limitan las discusiones sindicales a problemas estrictamente económicos, entregan las paritarias por dos pesos, el manejo del aparato gremial les facilita aplastar la disidencia con movimientos de padrón, las perspectivas políticas que estas agrupaciones desarrollan son de alianza de clase y eso limita

el margen de maniobra del sindicato y las seccionales, la política de dosificar la lucha desgasta los compañeros a costa de descuentos, la movilización carnavalesca sin consignas educativas nos presenta un panorama de descreimiento, finalmente, la lucha sin horizontes ni plan de lucha coherente conduce al desánimo y la pérdida de confianza en el sindicato. Sólo una política clasista puede sacar de este atolladero al sindicato docente más importante de la provincia. Asimismo, ninguna de las fuerzas que nacieron espontáneamente pueden por sí solas disputar a la burocracia y desarrollar una política coherente, por lo tanto, hay que construir el canal por el que la política clasista se desarrolle.

Creemos y proponemos que es necesario que todas las agrupaciones y los militantes de base nos demos un encuentro. Que saquemos a superficie las “conversaciones” que individualmente nos estamos dando para concretar la Multicolor entrerriana en un congreso que dé representatividad a todos aquellos que tenemos intervención práctica real y establezcamos los acuerdos programáticos para desarrollar una política de clase de cara a nuestros compañeros. Pensando en disputar a la burocracia no los cargos, sino las herramientas de lucha.

-Por la conformación de una Multicolor en Entre Ríos

-Por un programa de lucha docente, clasista y anti-burocrático

**Corriente Nacional Docente
Conti-Santoro, Entre Ríos.**

Razón y Revolución

Corrientes- ¿Capacitación en servicio o más degradación y precarización?

Por Gabriel Fernández Brunengo

Nos roban el tiempo libre

En nuestra provincia, desde el año 2016, los docentes vamos a clase los sábados en el marco del Programa Nacional de Formación Permanente (PNFP). Durante el año 2017, una jornada al mes, se desarrolla la propuesta del área de Formación Docente Situada PNFS. Estas se focalizan en el trabajo docente sobre la capacidad de comunicación, con énfasis en la comprensión lectora y en la producción de textos, buscando la inclusión y la articulación con cada una de las áreas curriculares. En la provincia, casi el cuarenta por ciento de los alumnos alcanzan un nivel básico de lectura en primaria y, a la luz del programa, seríamos los principales responsables. Cada jornada de capacitación se divide en 2 grandes instancias de trabajo: en la primera, denominada Abordaje General, todos los docentes de la escuela trabajamos juntos durante dos horas. Ya en el Abordaje Específico nos agrupamos por disciplinas y/o áreas de desempeño para trabajar con contenidos específicos de las materias.

Llama la atención que pocos nos hayamos cuestionado algo básico: estamos frente a una capacitación en servicio a la que se nos obliga a concurrir un día sábado. Esta situación resulta ser una vuelta de tuerca a la precarización laboral de todos nosotros, porque incrementa e intensifica la jornada de trabajo,

estamos obligados a asistir y estudiar en nuestro tiempo no escolar. El gobierno “hace trampa” cuando presenta esta formación como en servicio. Si bien el Estatuto establece que podemos ser citados ocasionalmente, al hacerlo un sábado, todos estamos obligados a concurrir, por fuera de nuestro horario frente a curso o extraclase. Le estamos sacando tiempo a la familia, a la vida personal, a la recreación, incluso al estudio (no contemplado en esa obligación). En lugar de buscar una alternativa en la mayor concentración de personal durante la semana o a hacerlo con una jornada con suspensión de clases en la semana, nos obligan a asistir el sábado. Nadie se queja porque el Estatuto lo permite. ¿No será hora de pensar que hay que modificar ese punto? ¿O vamos a esperar a concurrir los domingos para hacerlo?

Un problema mal encarado

No rechazamos la capacitación. Que no se malinterprete. Pero queremos una capacitación de calidad que trate los verdaderos problemas de la educación y la formación profesional. La que estamos recibiendo parte de una verdad de Perogrullo: “los chicos (ya) no leen” y, para peor, “no comprenden lo que leen”. Solo hay que prender la tele para recibir semejante verdad. La explicación oficial ubica el problema en el orden de las razones culturales, de los cambios en los

hábitos o (y ahí entramos nosotros), como un problema pedagógico que se lo relaciona con la comunicación en las escuelas. Según esta idea, los jóvenes no tendrían el hábito porque transitan ambientes no propicios para la lectura y las escuelas tampoco los generan. Para resolver este problema se propone reforzar la estrategia comunicativa en las escuelas, desde una reflexión y puesta en práctica de acuerdos institucionales para planificar la lectura en el aula con un abordaje didáctico adecuado y específico para cada área. Ciertamente es que, el hábito de la lectura se construye. Pero nuestros alumnos (su gran mayoría) no tiene acceso a libros, y el Estado tampoco se los provee. Para peor, ese mismo Estado (promoción automática mediante) es el que degrada los objetivos que deben alcanzarse, el que nos aconseja no corregir errores, el que nos pide privilegiar la permanencia. Las razones para que alguien decida desarrollar voluntariamente cualquier actividad que guste o no, y se transforme en hábito por repetición, son principalmente de carácter político. La motivación es política, y eso tiene que ver con los contenidos, no con el hábito de leer por leer, por más preocupado que parezca. Es cierto que el hábito de lectura ayuda pero ¿vamos a juzgar familias cuyos padres están pobremente alfabetizados, fuera del hogar ganando un mango para subsistir? Sabemos quiénes son nuestros alumnos,

por eso rechazamos esta pantomima. Se pretende que el alumno se vuelque naturalmente hacia la lectura simplemente con disponerlo a leer en la escuela a través de una didáctica sin ruido o interferencia en la transmisión comunicativa. ¿Nos están pidiendo censura? Pero los alumnos no leen (no pretenden hacerlo y no se los podrá obligar) porque la escuela no imparte contenidos de su interés, no les brinda herramientas para transformar el mundo, para pensar el mundo en el que viven, un mundo que no les parece simpático. No quieren leer a esta sociedad. Esta escuela (capitalista) solo se propone contenerlos.

Por eso si queremos persuadir a nuestros alumnos hacia la lectura, debemos interpelarlos políticamente a favor de sus intereses, debemos dar una batalla por los contenidos, por una educación y una cultura socialista, que esté al servicio de toda la población, una educación para la vida, no para el trabajo; una educación para el tiempo libre, que todos puedan acceder a ella, puedan vivirla y disfrutarla efectivamente. Esto solo es posible si invitamos a cambiar la sociedad a la vez que cambiamos la escuela. Por el socialismo. No cambiar la didáctica para que nada cambie. El problema de la lectura se va a resolver cuando la escuela les hable a nuestros alumnos de su vida y les muestre un sendero para construir una vida mejor.